

ABC

MADRID, LUNES 28 DE OCTUBRE DE 1996

88 / ABC

Flamenco

«El Falo», por la originalidad hacia la fama

No es norma imperativa en la música flamenca que los «cantaos» de «alante» tengan antes que pasar por la trayectoria de los cantes de «atrás». Pero todos, intérpretes y aficionados, consideran que cantar para bailar es muy conveniente, porque le aporta al «cantaor» la asunción de los ritmos de una manera clara. Una ventaja que ya lleva intrínseca Rafael Jiménez «El Falo», gitano asturiano, que, después de cinco años acompañando el baile con su voz, emprendió el pasado sábado, en el Club de Música del San Juan Evangelista, una nueva trayectoria artística: cantar para escuchar, ofreciendo un concierto con motivo de la presentación de su primer disco —«Cante Gitano» (Celestial, Harmonies)—, que ha sido bien acogido por la crítica.

Y con una cuidada puesta en escena, «El Falo» empezó su repertorio arriesgando en la malagueña del Mellizo, acompañado por un coro polifónico gregoriano, primero, y seguidamente en las «soleares» con giros de Vaqueirada. Una vez abierto el fuego, como suele decirse, y serenado el artista, fue matizando los tercios y tratando de estilizar las melodías de cada estilo, recorriendo una gama de cantes arropado por un acompañamiento instrumental bien compenetrado —guitarras, percusión, violoncello—, para así ir dibujando su «decir» cantaor, echándole la pimienta, el condimento de la originalidad siempre, más sin apartarse de la regla ni de los llamados cánones estilísticos. Sorprende su juego de entonaciones y la singularidad con que afronta los cantes de cambio.

Estuvo enjundioso en los tientos y tangos, y lo que se dice, «rompió» en las bulerías; centrado en las «soleares» y las seguriyas (en estos dos estilos básicos con la cabal sonata de David Serva), largo por cantiñas, para que bailara con majeza y saberes Belén Maya, y otra vez «rompedor» en la bulería por soleá, ese cante tan difícil y que muy pocos dominan. Un fin de fiesta saleroso cerró una velada que dejó patente algo significativo. Como los buenos novilleros, «El Falo» está en condiciones flamencas fetén para tomar la alternativa y cantar en todos los teatros al filo de las candilejas, debido a que cuenta con una virtud sumamente importante: un buen grado de personalidad.

Manuel RÍOS RUIZ